

GAZETA DE MADRID

DEL MIERCOLES 8 DE AGOSTO DE 1810.

ESTADOS UNIDOS DE AMERICA.

Washington 15 de mayo.

Extracto de una carta de W. Mr. Pincknei al señor Smith, secretario de Estado, fecha en Londres el 21 de marzo de 1810.

„El señor Brownall me entregó el 27 de noviembre vuestras cartas del 11, 14 y 23 del mes último; y al sábado siguiente tuve una conferencia con el marques de Welleslei, en la qual le expliqué con toda franqueza los motivos por los quales se me encargaba pedir al gobierno ingles mandase retirar al señor Jackson, y que han ocasionado la suspension de comunicaciones de oficio entre el ministerio británico y el gobierno americano.

„Lord Welleslei escuchó tranquilamente quanto yo le dixé; y me separé de él persuadido a que la determinacion definitiva de su gobierno sobre los puntos de nuestra conferencia seria tal, que cortaria de un golpe qualquier desavenencia.

„El marques y yo hemos pensado que esta conferencia no podia ser mas que una preparacion para que yo le hiciese una declaracion mas formal; y así quedamos en que le escribiria yo una carta de oficio, diciéndole lo mismo que le habia dicho de palabra.

„Pocos dias despues le llevé yo mismo esta carta, y al entregársela añadí algunas observaciones que me parecieron necesarias para su inteligencia.

„Os remito adjunta una copia de esta carta, y por ella vereis el objeto de las observaciones que creí deber hacer al marques en la conferencia que tuvimos.

„Va tambien adjunta una copia de la respuesta que recibí el mismo dia.”

Copia de la carta del señor Pincknei.

Great-cumberland-place 2 de enero de 1810.

„Milord: la conducta que ha observado el señor Jackson, enviado extraordinario y ministro de S. M. británica en Washington, en la correspondencia de oficio con el secretario de Estado de los Estados-Unidos, ha sido tal, que el ministro se ha visto en la desagradable necesidad de pedir que el gobierno británico llamase inmediatamente á su enviado, comunicándoos al mismo tiempo que quedaba suspendida toda correspondencia entre el gobierno americano y este ministro.

„Las instrucciones que he recibido de mi gobierno, y los deseos que vuestra señoría me ha manifestado, me obligan á exponer con toda sencillez y franqueza los hechos que tienen relacion con el objeto de que se trata, sin fatigaros con inútiles pormenores, ni ofenderos con una reserva estudiada.

„Bien sabe V. S. que el señor Jackson llegó á

América para suceder al señor Erskine en un tiempo en que el disgusto causado por la desaprobacion del tratado de 19 de abril estaba todavía reciente, sin contar otros motivos que por entonces se agregaron a este.

„Pero V. S. sabe tambien que á pesar de esto el gobierno americano lo recibió con todo el miramiento y atenciones debidas al representante de un Soberano, con quien desea conservar la amistad mas sincera.

„Las conferencias que el señor Jackson tuvo con el ministro á poco despues de su llegada, no produxeron ninguna explicacion de su parte que pudiese concebir esperanza alguna en quanto á cortar las desavenencias que habian motivado su mision. Y el gobierno de los Estados-Unidos, quando hubo examinado la naturaleza y extension de los poderes del enviado y las miras de su gobierno, conociendo los inconvenientes de las conferencias verbales, declaró en 9 de octubre que las comunicaciones ulteriores serian por escrito.

„Esta declaracion la hizo el señor Smith en una carta escrita al señor Jackson, en la qual le hacia presente quales eran las declaraciones que el gobierno americano tenia derecho de esperar de él; y en la carta recapitulaba ademas lo que, á su parecer, habia pasado entre los dos en las últimas conferencias.

„Segun aparece por las respuestas del señor Jackson del 11 del mismo mes, esta notificacion le chocó en extremo, pues gradúa el proceder del ministro americano de cosa sin exemplo en los anales de la diplomacia, de un acto contra el qual se veia obligado á protestar, de una violacion de los derechos mas esenciales de un ministro público; y tomando en un sentido general esta declaracion, que solo hablaba de un caso particular, la miró como una nueva dificultad que se oponia al restablecimiento de la buena inteligencia entre las dos naciones.

„V. S. conoce muy bien si habia motivo para tratar de esta suerte una notificacion regular y acostumbrada, que exigia el estado de las discusiones, y hecha de un modo decente é irreprehensible.

„Sin embargo, despues de estas quejas el señor Jackson se conforma con el medio propuesto; y hablando en la misma carta del tratado de 19 de abril, declara que no tiene instrucciones para explicar los motivos de la conducta de su gobierno; y aun insinúa que esta explicacion no es necesaria, tanto porque ya estaba hecha por otros conductos, quanto porque el gobierno de los Estados-Unidos al hacer dicho tratado sabia muy bien que no podia tener otro resultado. En fin, en el párrafo 4.º de esta carta dice el señor Jackson que el oficio del señor Canning, remitido al señor Erskine, que es la basa en que el señor Smith fundó

toda su correspondencia oficial con este último ministro, es el único en que están prescritas las condiciones, baxo las cuales el señor Erskine debia arreglar su tratado con los Estados Unidos."

La respuesta del señor Smiht á esta carta es del 19 de octubre.

Permitidme, milord, que copie aqui el párrafo siguiente:

"Inistis en presentar las condiciones en que se convino definitivamente (en el convenio ajustado en el mes de abril relativo á las órdenes del consejo) como substituidas á las propuestas en primer lugar por el señor Erskine, lo que á la verdad me ha causado la mayor sorpresa. Es cierto que vuestro predecesor ofreció las mismas condiciones que aparecen en el documento actual, y que insistió en que se admitiesen; pero viendo desechada su primera proposicion por considerarse las condiciones inadmisibles, y una de ellas aun mas que inadmisibles, entonces propuso condiciones mas razonables, quales son las que se hallan en el convenio relativo á las órdenes del consejo.

"¿Y qué encontráis en esto que pueda apoyar el derecho que decís que tiene S. M. británica de desaprobare el tratado? ¿Es cosa mas comun en las negociaciones públicas que empezar pidiendo mucho, y al cabo contentarse con mucho menos? ¿Qué ministro no tiene, no digo yo dos instrucciones diferentes, sino muchos diferentes grados de proposiciones en una misma instruccion?

"Esta es una cosa evidente, probada por la experiencia universal.

"En quanto á la naturaleza y extension de las instrucciones de vuestro predecesor, esta es una cuestion para su gobierno y para él. A mí me basta saber que tenia, ó á lo menos creia tener poderes suficientes para terminar este arreglo. Así me lo aseguró formalmente muchas veces en el discurso de nuestras comunicaciones, y así me lo confirma en su carta del 16 de junio, donde me dice que las condiciones del tratado *serán cumplidas rigurosamente por S. M.*; y aun despues de la prohibicion del gobierno británico pensaba el señor Erskine del mismo modo, como vereis en los adjuntos extractos de sus cartas de oficio del 31 de julio y 14 de agosto.

"Ahora es quando se declara por primera vez al gobierno de los Estados Unidos que el oficio del 2 de enero es el solo que prescribe las condiciones, baxo las cuales debia terminarse el tratado; y ciertamente si esta declaracion se hubiera hecho entonces, puedo asegurar no se hubiera verificado semejante tratado." (*Se continuará.*)

TURQUIA.

Constantinopla 25 de mayo.

Nada se sabe aqui sobre las operaciones de los ejércitos, ni si ha habido ó no alguna batalla. Lo que vemos es que la Puerta continúa haciendo armamentos de toda especie con mas actividad que nunca. Diariamente salen de esta capital cuerpos de tropas para reforzar el ejército del gran visir. El divan desea la paz con la Rusia, pero no quiere comprarla por la cesion de ninguna provincia; y así es que hace los mayores esfuerzos para presen-

tar al enemigo un ejército el mejor y mas numeroso que sea posible.

El ministro ingles permanece todavía aqui.

RUSIA.

Petersburgo 15 de junio.

Anteayer llegó aqui un correo despachado por el conde Kamenki, comandante en jefe del ejército ruso del Danubio, y ha traído las noticias siguientes:

"El general en jefe mandó el 3 de junio á los tenientes generales conde Kamenki y Marcoff que fuesen á atacar al cuerpo mandado por el baxá Pehliwan; y habiéndole encontrado encerrado dentro de los muros de Bzuschk, dieron el asalto á esta plaza, y se apoderaron de ella, despues de un combate muy obstinado, en el qual han perdido los turcos 800 hombres entre muertos y heridos. Pehliwan, que es sin disputa el militar mas valiente que tienen los ejércitos otomanos, se rindió prisionero de guerra con 1500 hombres que le habian quedado. En esta jornada han cogido los rusos 40 banderas y muchos cañones."

HUNGRIA.

Semlin 20 de junio.

Las noticias que hemos recibido hoy sobre las operaciones de los ejércitos ruso y turco del Danubio son contradictorias. Unas dicen que los turcos han batido á los rusos; y otras que al contrario, los rusos han derrotado á los turcos, cogiéndoles cinco cañones en una sola accion. Lo que parece cierto es que el ejército ruso mandado por el general Kamenski se ha puesto en marcha por todas partes, y que por consiguiente habrá muy luego alguna batalla.

AUSTRIA.

Viena 27 de julio.

Se confirma la noticia de que el ejército ruso ha alcanzado sobre los turcos una gran victoria en la orilla izquierda del Danubio, y cerca de Silistria. El gran visir se ha retirado por la montaña de Hemus hácia Andrinópolis. La plaza de Silistria tendrá sin duda que rendirse de resultas de esta accion.

Del 29.

Algunas cartas particulares de la frontera de Turquía confirman la noticia de haber pasado el Danubio todo el ejército ruso por tres puntos diferentes, y de haberse apoderado de la mayor parte de la Bulgaria. El quartel general parece que estaba en Nicópolis, y los puestos avanzados llegaban hasta Ternovo.

Algunas cartas afirman que los rusos han dado una gran batalla á los turcos; que estos han sido derrotados completamente, y que el gran visir se ha salvado en Andrinópolis con las reliquias de su ejército. Añaden tambien que Silistria ha capitulado.

El Emperador piensa hacer un viage á Stiria luego que haya tomado las aguas de Baden. S. M. pasará de Stiria á recorrer sus posesiones particulares, y acaso irá tambien á Moravia y Galitzia.

Se ha aumentado el prest al ejército austriaco,

y este aumento ha sido proporcionado al que han recibido tambien los sueldos de los empleados civiles.

BAVIERA.

Augsburgo 1.º de julio.

Con motivo de la revolucion francesa habian sido traídas aqui desde Tréveris diferentes reliquias, y entre otras la *túni a in ósnitil* de nuestro Salvador y Señor Jesucristo &c. Estos objetos habian sido depositados y confiados a la custodia de las autoridades eclesiásticas; y en la semana pasada vinieron aqui dos canónigos de Tréveris para recogerlos, y *anteayer* salieron ya con todas las reliquias para colocarlas otra vez en la iglesia catedral de aquella ciudad.

WESTFALIA.

Hannóver 7 de julio.

El Rei de Holanda llegó ayer á esta ciudad. S. M. salió sin detenerse para Cassel, adonde va á verse con su hermano el Rei.

GRAN BRETAÑA.

Lóndres 5 de julio.

Luego que se extendió por Lóndres la noticia de que se habia prorogado el parlamento, toda la ciudad se puso en movimiento, y las gentes acudieron de tropel hácia la Torre para ver salir de ella á sir Francisco Burdett, y ser testigos del triunfo que sus partidarios habian preparado hacia 15 dias. Las calles por donde debia pasar la procesion estaban llenas de gente; las ventanas de las casas de la carrera ocupadas por señoras de distincion; las tiendas todas cerradas; las campanas de todas las parroquias tocando sin cesar á vuelo. Los cocheros y lacayos de los coches de alquiler iban vestidos con la librea del baron. Los amigos de este campeon de la reforma eran conocidos entre la multitud por una medalla de plata que traian pendiente al pecho, y por una cinta azul que habian puesto en sus sombreros. Ademas de estas divisas muchos traian en el sombrero una lista de papel con una inscripcion que decia: *Burdett y libertad*. Las fachadas de algunas casas estaban adornadas de inscripciones patrióticas. Desde luego se vieron desfilar varios cuerpos de *burdettistas*, que acudian, cada uno con su música y su bandera, de los cuarteles de la ciudad para formar la comitiva. En unas banderas se leía esta inscripcion: *gran carta*; y en otras: *gobierno, bill de derechos, Burdett y libertad*. Por su modo de andar, y por los movimientos de estas gentes, se conocia que se habian ensayado de antemano para hacer alegre y divertida la funcion. En el camino se agregaban á estas corporaciones toda especie de obreros y artesanos.

Desde el dia antes habian tomado las autoridades todas las precauciones necesarias para impedir qualquier desorden. Los *sheriffs* de Lóndres habian amonestado al pueblo para que se conduxese pacíficamente; y la junta encargada de los preparativos de la fiesta habia fixado carteles encargando esto mismo. El gobierno habia tomado por su parte las providencias que exigian las circunstancias; mandó doblar el número de los condestables, y se apostaron en los cuarteles de la ciudad varios

cuerpos de tropas. Tambien se destinaron guardias para el banco y demas establecimientos públicos. Los diferentes cuerpos destinados para el uso de las bombas de agua estaban en sus puestos respectivos por lo que pudiese ocurrir, y varios regimientos de infantería, de caballería y de artillería estaban apostados al rededor de la capital. El pueblo vió desfilar todos estos cuerpos sin pronunciar expresion ninguna injuriosa que pudiese deshonrar el triunfo de su héroe.

Los directores de la funcion habian mandado fixar carteles el dia antes, en los cuales se arreglaban todo lo concerniente al orden y ceremonias de la fiesta. Los de á pie, los de á caballo y los carruages tenian sus puestos señalados en el Tower-Hill. Todos aguardaban ya con impaciencia, aunque con el mayor silencio, la llegada del correo que desde el otro extremo de la ciudad debia traer la noticia de la prorogacion del parlamento, y de la libertad de sir Francisco Burdett. Contábanse los momentos, y todos miraban de hito en hito á las puertas de la Torre. Las banderas tremolaban por el aire: las músicas esperaban la señal para romper; y la multitud, que estaba embelesada con la boca abierta, se disponia para saludar á su héroe con un aplauso y aclamacion general, quando repentinamente principia á correr por las filas y corrillos la voz de que Burdett ha salido de la Torre, y de que ha preferido, sin saberse por qué, dexar de asistir á los honores del triunfo que se le habian preparado, yéndose por un postigo de la Torre que caia al rio, y pasando al otro lado, donde habia hallado á su muger y á sus hijos, con los cuales se habia ido en un coche á su granja.

No es posible pintar la impresion que causó una noticia tan inesperada. El pueblo, los electores de Westminster, los miembros de la municipalidad de la ciudad de Lóndres y los caballeros se miran unos á otros, y nadie sabe qué pensar ni qué hacer. Los semblantes de todos manifiestan disgusto, rabia y desesperacion; á estos primeros sentimientos suceden otros de temor y desconfianza: *se le ha llevado por fuerza*, gritaban unos; *está preso en la Torre*, decian otros &c. Ya se notaba alguna conmocion en la multitud, quando se oye una bocina que pronuncia desde lo alto de la Torre estas terribles palabras: *se ha ido embarcado*. En seguida viene un condestable, que confirma de oficio esta triste noticia; y sobre la puerta de la Torre aparecen tres carteles que desvanecen toda duda, porque en ellos está escrito con letras gordas un rótulo que dice: *Sir Francisco Burdett ha salido de la Torre, y se ha embarcado á las tres y media*.

Pero en esta situacion tan crítica era menester tomar un partido; y se decidió que se verificase la procesion como si el héroe de la fiesta estuviese presente. Se dieron inmediatamente las disposiciones para la marcha, y la rompe una de las músicas: detras iban los diferentes cuerpos de *burdettistas* á caballo. Al frente del primero iba el mayor Cartwrights, y el coronel Hauges á la cabeza del que precedia al carro triunfal; y detras de este los electores de Westminster, los miembros de la municipalidad de Lóndres, y el pueblo. Los directores ó maestros de ceremonias se conocian por un gran baston blanco que llevaban en la mano. En seguida desfilaban los coches todos con la librea

del héroe, y adornados con ramos de laurel y de encina: los caballos llevaban también penachos de lo mismo.

La procesion atravesó en este orden las calles de la ciudad y de Westminster desde la Torre hasta la casa del baron en el barrio de Piccadilli. Las calles estaban llenas de un inmenso gentío, y lo mismo los balcones y ventanas; y por todas partes resonaban los vivas y aclamaciones, esperando todos con ansia que llegase el carro triunfal. Como aun no habia podido esparcirse la noticia de la desaparicion del baron, todos fixaban sus ojos en este suntuoso carro tirado por quatro hermosos caballos bayos, conducidos por picadores adornados de cintas y de medallas, y todos procuraban descubrir con la vista al senador patriota, en cuyo triunfo tomaba parte toda la poblacion.

Pero ¡ah! el carro viene vacío, y por ninguna parte se descubre á sir Francisco Burdett. ¿Pues qué se ha hecho de él? Su ausencia destruye el interés de la fiesta, y calma todo el entusiasmo. Este gentío es como un ejército sin general, ó como una compañía de farsantes de la legua, que, despues de haber prometido la representacion del *Hamlet*, sale con que por haber ocurrido un lance imprevisto es necesario suprimir el papel principal.

Sin embargo de todo esto, un nuevo acontecimiento aviva los ánimos abatidos de los patriotas. El orador del pueblo Mr. Gales Jones, que hacia quatro meses que estaba preso en Newgate, ve que mientras desfilaba por allí la procesion, se le abren las puertas de su encierro; y tomando un coche al momento, parte á unirse con la multitud, la qual, luego que le reconoce, se agolpa al rededor del coche, desengancha los caballos, y empieza á tirar del coche, el qual venia detras de la procesion. En el camino un hombre vestido magníficamente, y sentado en el pescante del coche, iba arengando al pueblo; parándose para esto en todas las bocas calles. En fin, la procesion llegó á las cinco de la tarde al templo del verdadero patriotismo, esto es, á la casa de sir Francisco Burdett, y desde un extremo de la calle hasta el otro no se oian mas que aplausos, y *Burdett for ever; Burdett para siempre.*

La gente principió á retirarse, y por las calles que iba recorriendo pedía á grandes gritos y con un tono imperioso que se iluminase la ciudad. En todas partes se obedeció á la orden del populacho, y en menos de media hora apareció iluminado todo Londres; y á todos los que ó por una imprudente terquedad ó por inadvertencia dexaron de hacerlo, les rompieron las vidrieras y ventanas á pedradas por considerárseles como enemigos de la reforma; no habiendo bastado toda la retórica de los sheriffs y diputados para impedir este desorden.

A las 11 de la noche todos se habian ya retirado á sus casas, sin haber ocurrido nuevos incidentes sobre los mencionados. Pero á otro dia de mañana todo el mundo deseaba con grande ansia saber por que el baron se habia portado de aquella manera. Unos decian que el lord Maira y otros amigos le habian aconsejado que no asistiese á unos honores que podian serle peligrosos. No hai tal, decian otros: sino que Burdett ha temido que se hiciese

subir á Mr. Gales Jones al mismo carro triunfal, y no ha querido tenerlo por compañero en un dia tan solemne. Sea lo que sea, replicaban otros, lo cierto es que el baron ha dado un gran chasco á sus partidarios. Pudiera haber estorbado los preparativos que no ignoraba se hacian, ó á lo menos haber manifestado que no queria prestarse á los deseos del pueblo. Antes bien esto ha sido un acto de heroismo, respondian otros, pues ha preferido exponerse á perder el favor del pueblo antes que ser causa de algun desorden.

Una diputacion de *burdetistas* pasó á la granja del baron á saber los verdaderos motivos de su proceder; y se asegura que ha respondido que él habia temido las consecuencias de una tan grande reunion de gentes; que era bueno que esta se hubiese verificado para que se manifestase la opinion pública; pero que una vez ya manifestada, nada podia su persona aumentar el triunfo del patriotismo y de la causa justa. El pueblo no ha quedado satisfecho con esta respuesta; y lo ridículo de esta farsa hace poco favor á los reformadores radicales, y hace que se entibien muchos partidarios de Burdett. (*The Times.*)

HOLANDA.

Amsterdam 8 de julio.

Quando el mariscal duque de Reggio entró aqui el dia 4 del corriente con las tropas de su mando, salió á recibirle al frente de un escuadron de la guardia real el teniente general holandés Bruno, y en seguida fueron á cumplimentarle todas las autoridades civiles y militares de la ciudad.

Un gran número de oficiales y soldados de la guardia real holandesa salió tambien á cierta distancia de la ciudad á encontrarse con las tropas francesas, y á convidarlas á una comida de cuerpo, la que aceptaron. Este es un nuevo testimonio de la buena armonia que reina entre estos valientes militares.

IMPERIO FRANCES.

Luneville 2 de julio.

Los dos dias en que ha entrado en esta ciudad una brigada de carabineros han sido dos dias de fiesta y de júbilo para sus habitantes; pues todos por un movimiento espontáneo han salido á recibir á estos valientes y esforzados regimientos. La guardia de honor salió tambien á recibirlos hasta Haudonviller, y la municipalidad los esperó junto al arco triunfal erigido cerca de la puerta por donde debian entrar. El corregidor arengó los dos dias en nombre de la ciudad á los dos cuerpos, y presentó á su comandante una corona de laurel, emblema del valor y de la victoria.

TEATROS.

En el del Príncipe, á las ocho de la noche, se representará por la compañía española la comedia en tres actos titulada el Amo criado, y la opereta del Preso. Actores en la comedia. Señoras García, Ramos y Virg. Señores Maiquez, Ponce, Caprara, Oros y Suarez. Idem en la opereta. Señoras Lledot y Virg. Señores Muñoz, Cristiani, Camas, Mas, Casanova y Fabiani.